

EDUCACIÓN

7,000

millones de pesos menos recibirá el rubro de educación superior, según el presupuesto para 2010.

27

de cada 100 jóvenes en México ingresan a la educación superior; en Argentina, Brasil y China, la proporción es 40 de cada 100.

PROCESO
Zócalo | México, DF

La insuficiente cobertura de educación superior en el país es un problema que inquieta al director del Instituto Politécnico Nacional (IPN). “Tiene que verse como un asunto de seguridad nacional”, sostiene el doctor José Enrique Villa Rivera.

Y es que, explica, cada año miles de jóvenes se quedan sin acceso a ese tipo de educación, con lo que van integrándose a un grupo social que, eventualmente, podría generar manifestaciones violentas e inestabilidad social.

No sólo eso. El director del IPN prevé el riesgo de perder una generación completa, ya que en los próximos cinco años México tendrá la mayor cantidad de jóvenes de entre 16 y 24 años en su historia, producto de una transición de la pirámide demográfica, los cuales demandarán educación y empleo.

“Si no damos cobertura suficiente a los jóvenes, estaremos hipotecando la posibilidad de tener recursos humanos de calidad en los próximos 25 ó 50 años. Se nos iría el tren, como se nos ha ido en otros aspectos”, asegura el ingeniero químico que ha estado al frente del Politécnico en los últimos seis años.

La preocupación de Villa Rivera se fundamenta en que la cifra de aspirantes rechazados a la educación superior se ha quintuplicado en los últimos 16 años, sin que aumente de manera suficiente la oferta educativa, que prácticamente se ha mantenido en el mismo nivel.

ALERTA ROJA

- » **INFORMES DE ALTOS mandos del Ejército, son contundentes al poner en blanco y negro la situación: los jóvenes que no estudian son los candidatos perfectos para ser reclutados por el narcotráfico para hacer los “trabajos sucios”.**
- » **LAS OPCIONES para ellos son el subempleo o un sueldo “decoroso” de 5 mil pesos al mes... aunque sea mantando gente.**
- » **EN LOS PRÓXIMOS AÑOS no tendremos una nueva generación de profesionistas o científicos, tendremos una generación de criminales.**

UN ASUNTO DE SEGURIDAD NACIONAL

JÓVENES SIN ESCUELA:

RUMBO A LA VIOLENCIA

Si el Congreso no prioriza el gasto público en educación, ciencia y tecnología, en el corto plazo el país pagará un alto precio en inconformidad, inestabilidad y violencia

» LA MITAD SE QUEDA SIN ESTUDIAR

» **CASI TODAS LAS UNIVERSIDADES** públicas rechazan en promedio al 50% de los aspirantes. Por ejemplo, cada año, tan sólo la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el IPN rechazan a cerca de 200 mil jóvenes, según cifras del Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior. En Jalisco, el dato es de 24 mil; Estado de México, 15 mil; Puebla, 20 mil; Tabasco, 10 mil; Oaxaca, 12 mil, y en Guerrero, Chiapas, Michoacán más de 5 mil.

Sin embargo, admite que cada año es mayor el número de jóvenes que no pueden ingresar a los sistemas federales y estatales de educación superior. A diferencia de otros países como Brasil, Chile y Argentina, donde 40 de cada 100 jóvenes ingresan a la educación superior, en México sólo son 27.

“Pero cada peso que nos disminuyen impacta en las propias metas que hemos construido entre todos: cobertura, calidad, equidad, inversión en ciencia y tecnología. Por lo tanto, se traduce de manera directa en el deterioro de la actividad en las instituciones de educación superior”, afirma.

BUROCRACIA INCÓMODA

El director del Politécnico lamenta la incertidumbre y el incómodo cabildeo que deben realizar todos los rectores y directores de centros de educación superior con la

Secretaría de Hacienda, el Congreso y la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES).

“Cada año tenemos que hacer cola. Me parece que eso tiene que cambiar. En el futuro debe haber un cambio en los esquemas de financiamiento y de planeación superior”, dice, e insiste en la propuesta de establecer proyectos de asignación permanentes que contengan los fondos necesarios para sostener todo el subsistema de educación superior, independientemente de las crisis financieras.

Pero eso sólo será posible hasta que se considere a la educación superior como un asunto de prioridad nacional y se establezca una política de Estado.

“Somos respetuosos de la problemática de un esquema de crisis económica que por primera vez llegó de afuera y nos queda

“Tenemos cada vez una mayor cantidad de jóvenes que ni estudian ni trabajan, que están en la calle, que no tienen una expectativa, una esperanza”.

“A esos jóvenes los encontramos en esquemas violentos o en la calle o en el subempleo y eso no puede ser”.

“Si el país no crece a ritmo en términos económicos, los problemas van a seguir”.

ENRIQUE VILLA RIVERA
Director del Instituto Politécnico Nacional

claro que hay menos recursos en la bolsa pública, nos queda claro que la cobija no alcanza para todos. No pedimos recursos por pedir, sin conocer una realidad de lo que está pasando en el país. En lo que venimos insistiendo es que la educación superior, la ciencia y la tecnología son prioritarias”, señala el director del IPN.

No obstante, afirma que no hay congruencia entre los legisladores y el gobierno pues, en lugar de favorecer el fortalecimiento financiero de la educación superior, se beneficia otro tipo de intereses: “la carretera de mi pueblo donde obtuve más votos, el puente que prometí; es decir, decisiones que están muy lejos de ser una política de Estado”, asevera.

EL BONO DEMOGRÁFICO

A partir del 2013, la pirámide demográfica en México se invertirá: la población joven será mayoritaria y exigirá empleos, educación media y superior, y todos los servicios. Esto para muchos países ha significado un bono poblacional que, si se aprovecha, se convierte en fuente de riqueza y desarrollo. Pero si no, entonces se generan severos conflictos sociales.

Por eso el director del IPN observa que los retos educativos son: garantizar la cobertura y la calidad de la educación para los jóvenes de 16 a 24 años que inundarán el país para entonces, y al mismo tiempo ofrecerles empleos.

“Tenemos cada vez una mayor cantidad de jóvenes que ni estudian ni trabajan, que están en la calle, que no tienen una expectativa, una esperanza, una visión a futuro para ser diferentes, y eso crea realmente una problemática para la sociedad en su conjunto, porque a esos jóvenes los encontramos en esquemas violentos o en la calle o en el subempleo y eso no puede ser”.

INVERTIR EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

La única posibilidad para el país “es invertir crecientemente en educación superior, ciencia y tecnología”. De no hacerlo así, advierte, “al rato nos vamos a seguir preguntando por qué seguimos atrasados, por qué tenemos la mitad de la población del país en condiciones de pobreza. Ahora nos comparamos con Brasil, España, Irlanda, Corea, India y China, pero en 25 años veremos que los técnicos de petróleo de Brasil, que venían a pedir consejos a Pemex, ahora nos han dado la vuelta”.

Señala que mejorar la educación superior es una condición indispensable para avanzar en el desarrollo económico y social del país.

“Por eso hay que priorizar, hay que focalizar, que cuando se sienten los diputados a definir la matriz del presupuesto digan: a la educación superior hay que protegerla y asignarle los recursos que requiere, porque si no, insisto, vamos a seguir siendo el país que somos actualmente. Podemos provocar crisis e inestabilidad social si no atendemos este problema”, asevera.